5/31/26

Primer Mensaje del Domingo

Por Su Hijo

Hebreos 1:1-14

Si restauras el evangelio y vives una vida conforme a la Palabra, inevitablemente recibirás respuestas. Esto significa confesar el evangelio diariamente, alimentar tu ser interior con versículos bíblicos relevantes y aplicar la Palabra que has recibido a tu realidad presente. Aplicar la Palabra significa tomar decisiones basadas en ella cada vez que sucede algo o cuando necesitas elegir un camino. Este es el camino para encontrarte con la respuesta que Dios ha preparado y con la persona que Él ha preparado. A través de ello, disfrutarás la bendición de los encuentros, se abrirá la puerta para la evangelización y, por medio de esa persona, también se abrirá la puerta para salvar la región y para la evangelización mundial.

Escucha mis palabras y presta atención diligentemente. No solo las oigas; inclina tu oído y ven a mí. Entonces tu alma vivirá, comerás de lo que es bueno y te deleitarás con abundancia. Aquí se encuentra la respuesta para la vida. El secreto para que el evangelio obre en las realidades de tu vida es recibir la Palabra y seguirla. Si no ha ocurrido ningún cambio dentro de ti por medio del evangelio, es porque has tratado la adoración como una simple formalidad.

La razón es, en realidad, una sola. Dios está listo para derramar Su gracia, pero nosotros no estamos preparados para recibirla. También debemos recibir la Palabra por causa de la evangelización. Si tu familia aún no ha escuchado el evangelio y permanece atrapada en problemas espirituales, naturalmente debes recibir la Palabra también por ellos. Lo mismo ocurre con los amigos y familiares que te rodean. Debo transmitir la Palabra que he recibido.

Cuando compartimos el evangelio, normalmente predicamos el camino de salvación y realizamos el movimiento de la Palabra a través de las cartas evangelísticas. Eso es correcto. Como es el fundamento, debemos comprenderlo. Sin embargo, eso es solo la base común. Lo que pregunto es: ¿no necesitamos también esa palabra específica que Dios ha preparado para tocar el corazón de una persona? Es esa palabra la que toca el alma. Esto significa que también debemos orar por esa palabra.

1. Por Su Hijo

1) El versículo 1 dice que Dios habló por medio de los profetas, y el versículo 2 dice que ahora habla por medio de Su Hijo. Luego continúa explicando quién es ese Hijo citando el Antiguo Testamento. El versículo 2 dice que Dios lo constituyó “heredero de todo” y que “por medio de Él hizo también el universo”. El versículo 3 declara que “Él es el resplandor de la gloria de Dios y la imagen misma de Su sustancia”. También dice que “sustenta todas las cosas con la palabra de Su poder y, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas”.
2) En el versículo 4 afirma que Él es “mucho más excelente que los ángeles”, y en el versículo 5 cita el Salmo 2:7 preguntando: “¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás: ‘Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy’?” También cita 2 Samuel 7:14: “Yo seré para Él Padre, y Él será para mí Hijo”. En el versículo 6, citando el Salmo 97:7, dice que cuando introduce al Primogénito en el mundo, todos los ángeles de Dios lo adoran.
3) Además, el versículo 7 cita el Salmo 104:4, diciendo que el Señor “hace a Sus ángeles espíritus, y a Sus ministros llama de fuego”; mientras que el versículo 8 cita el Salmo 45:6 y los versículos siguientes, declarando que el trono del Señor permanece para siempre y que el cetro de justicia es el cetro de Su reino. Los versículos 10–12 citan el Salmo 102:25, afirmando que el Señor “fundó la tierra” y que “los cielos son obra de Sus manos”. Aunque estos perecerán y serán cambiados como un vestido, el Señor permanecerá, será el mismo y Sus años no tendrán fin.

4) El versículo 13 cita el Salmo 110:1 preguntando: "¿Y a cuál de los ángeles dijo jamás: 'Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies'?" De esta manera, explica al Hijo utilizando estas extensas profecías del Antiguo Testamento. Es de suma importancia conocer correctamente al Hijo, porque nuestro destino depende de Él, y la victoria que nos libera de maldiciones y desastres ha sido prometida únicamente a Él.
5) Que encuentres la gracia de disfrutar todas las bendiciones prometidas en Cristo mediante una meditación tranquila y constante en la Palabra.

2. La Palabra

1) El versículo 2 dice que, en tiempos antiguos, Dios habló por medio de los profetas, pero en estos últimos días nos ha hablado por medio de Su Hijo. Dios no necesita nada más; Su Palabra es todo lo que se necesita. Siempre ha sido así y continúa siendo así hoy. Nunca ha habido una excepción.
2) En Génesis 12, Dios llamó a Abraham y le hizo promesas. Todo lo que sigue después describe el proceso mediante el cual esas promesas se cumplieron. Después de muchas pruebas, Dios finalmente le dio un hijo, tal como había prometido. La historia de Abraham concluye en Génesis 22, después de que ofreció un carnero en lugar de su hijo.
3) Aunque Abraham vivió más de cincuenta años después de ese acontecimiento —tiempo suficiente para tener seis hijos más— la Biblia ya no relata su historia. En cambio, concluye con el sacrificio del carnero, que simbolizaba al Hijo mencionado en el pasaje de hoy. En última instancia, la historia que Dios quería contar era la del carnero que murió en lugar de Isaac, y a través de ese carnero habló acerca del Hijo.
4) Este principio no se aplicó solo a Abraham, sino a todas las personas de la Biblia. En 2 Timoteo 4:1–2, Pablo ordenó solemnemente a Timoteo llevar a cabo este movimiento de la Palabra, y en Tito 1:3 declaró que, en el tiempo señalado, la Palabra de Dios fue manifestada mediante la predicación del evangelio. Esto significa que lo que Dios desea lograr por medio de la evangelización es la Palabra. Significa que las personas reciben vida únicamente cuando la Palabra es proclamada.
5) En Lucas 1:2, Lucas describió a quienes transmitieron los Evangelios como "ministros de la Palabra". Además, cuando el Señor rechazó las tentaciones del diablo, simplemente citó pasajes del Antiguo Testamento. La Biblia no es simplemente una colección de palabras; es, de principio a fin, un registro del cumplimiento de la Palabra de Dios. Por eso debemos tomar una decisión una vez más y reafirmar nuestra determinación.
6) Puesto que Dios actúa conforme a la Palabra escrita, debemos permitir que Su Palabra gobierne nuestros campos de vida. Cuando la voluntad y el deseo de Dios se conviertan en el fundamento de nuestra vida y sigamos la Palabra que Él nos ha dado, Él moldeará nuestra vida conforme a la Biblia y nos concederá los encuentros que ha preparado para nosotros. Sin esos encuentros no puede haber respuesta. Y esos encuentros deben ser los que Dios desea.
7) Encontrarse con la persona que Dios ha preparado fue una bendición compartida por todos los que siguieron la Palabra. Esperamos ver este mismo testimonio cumplirse también en nuestras vidas. Aquí es donde ocurre una transformación que cambia la vida, y este es el fundamento de la evangelización bíblica. Como no podemos ser testigos sin recibir una respuesta, Dios nos dará la respuesta que ha preparado para nosotros. Simplemente debemos caminar por el camino correcto. Y ese camino es la Palabra. Se dice que lo que Dios hizo hoy por medio de Su Hijo es la Palabra. Si oramos, Él abrirá la puerta para nosotros.